



DANIEL MOVILLA VEGA (ed.)

99 years of the housing question in Sweden

Based on an ArkDes exhibition curated by Dan Hallemar

Studentlitteratur, Lund, 2017. 325 págs.

Tapa blanda. Idioma: inglés.

ISBN-10: 9144120478

ISBN-13: 978-9144120478

ESPERANZA M. CAMPAÑA BARQUERO

Dra. Arquitecta.

esperanza@architecturalmatter.es

Daniel Movilla aprovecha un vacío teórico en la narrativa del *housing* sueco para introducir este texto que debe entenderse como el broche de oro a la exposición *Bo. Nu. Då: Bostadsfrågor och svar under 99 år* —Vivienda. Ahora. Entonces: 99 años de cuestiones sobre vivienda y sus respuestas— comisariada por Dan Hallemar para *ArkDes*, el Centro Sueco de Arquitectura y Diseño. Además de hacer las veces de catálogo de la muestra, el libro es una bellísima colección de experiencias de conocimiento empírico y la aplicación de una perspectiva crítica sobre ese conocimiento.

En la primera parte, el editor disecciona el engeliano ‘problema de la vivienda’ en el contexto sueco, describiéndolo como un fenómeno multidimensional que no puede aislarse de las circunstancias sociales, políticas y económicas. Comienza presentando los dos grandes retos de la Suecia de principios del siglo XX: el desarrollo económico de la clase obrera y la necesidad de frenar la emigración hacia Estados Unidos. En 1914, el país tenía el parque residencial más caro y de peor calidad de todos los países industrializados del continente. En la capital, asfixiada por la inmigración, los precios del alquiler doblaban los de Copenhague, Malmö o Gotemburgo. En Södermalm, hoy la isla de moda de Estocolmo, una media de 600 familias eran desahuciadas anualmente como consecuencia del libre mercado de las rentas de alquiler.

La neutralidad del país durante la Primera Guerra Mundial hace que su declive económico no

sea muy acusado, por lo que el sector público se embarca en un ambicioso programa de construcción de viviendas asequibles en el que no solo participaba el estado sino también cooperativas y ayuntamientos. Pero para mitigar la grave situación que atravesaban muchas familias se desarrollarán en paralelo programas de vivienda de emergencia como las que diseñó Asplund para los barrios de Stativet y Tumstoccken en Estocolmo. Junto con estas acciones, el parlamento sueco implantará ya en 1917 la regulación de los precios del alquiler para combatir los desahucios y la especulación. Un siglo después, esta controvertida decisión sobre la que el texto informa, nos da la medida de lo avanzadas y responsables que llegarían a ser las políticas de vivienda en Suecia.

En los años 20 surgen las primeras aproximaciones a la estandarización y las normativas que van a establecer los mínimos requerimientos de las viviendas subvencionadas. Markelius estaba al mando del Comité de Estandarización cuyo objetivo principal era fomentar un tipo de construcción que se alejara de la filosofía artesanal. Pero no será hasta los años 30 cuando Suecia comienza a experimentar lo que diez años antes en Viena, Frankfurt o Ámsterdam ya se entendía como una visión global de la nueva vivienda como germen de la ciudad moderna. El *funktionalism* que llega a Suecia a través de los CIAM o de revistas como *Das neue Frankfurt* pasará a ser en las décadas posteriores la forma de expresión de una nueva sociedad.

Dentro de este recorrido por las décadas florecientes del *housing* sueco, la publicación dedica una sección a lo que el editor denomina ‘La aventura colectiva’. Se trata de un pasaje muy pertinente en un momento en el que muchas esperanzas e intereses están depositados en formas de habitación colectiva basadas en el *co-housing* y que nos pone sobre la pista de proyectos tan relevantes a la vez que poco conocidos como el Hässelby Family Hotel.

Es manifiesto el esfuerzo de la primera parte del texto por resaltar el interesantísimo concepto sueco de *Folkhemmet*, —el país como una gran familia igualitaria— que a partir de los años 50 se hace visible con la adaptación de los principios del diseño urbano inglés, tomando el barrio como unidad básica para la generación de ciudad y añadiendo los principios de la clásica democracia sueca. Tales fundamentos tendrán su máxima expresión en el ambicioso *Miljonprogrammet* de 1965, un programa que pretendía construir por todo el país un millón de viviendas en un plazo de 10 años. Ya en el epílogo, Movilla advierte sobre las sombras del cortoplacismo que acechan las políticas de vivienda sueca. A partir de los 70, y especialmente en los 90, el interés económico de legisladores e inversores está dejando en manos de empresas privadas el mejor invento sueco para luchar contra la desigualdad: la vivienda.

La segunda parte del libro compila los textos y los materiales gráficos de la exposición *Bo. Nu. Då*. Dan Hallemar comienza exponiendo la nueva situación de emergencia a la que se

enfrenta el gobierno sueco en materia de vivienda. La generosa política de asilo para refugiados está provocando situaciones análogas a las de 1917. Como Hallemar convenientemente critica, el país vuelve a dividirse entre aquellos que pueden permitirse las viviendas que están en el mercado y aquellos que están en manos de usureros o dependientes de soluciones improvisadas.

A continuación, la abundante selección de fotografías históricas, fotos de maquetas, planos, dibujos y recortes de periódico procedentes de la exposición —la mayoría inéditos o poco conocidos, procedentes del archivo de ArkDes— va ilustrando una pertinente colección de temas relacionados con la idea del habitar en el contexto sueco. Se trata de cuestiones que legisladores, arquitectos y usuarios se han estado repitiendo lo largo del siglo XX: acerca del concepto de casa temporal o de emergencia, sobre la indigencia, sobre la idea de casa, sobre la prefabricación, la flexibilidad o las diferentes configuraciones espaciales, sobre las diferentes formas de *co-housing* o sobre el concepto de barrio. En algunas de estas secciones encontramos aportaciones en forma de entrevistas con arquitectos, artistas y académicos del panorama sueco contemporáneo que aportan la riqueza y precisión de la voz del especialista.

Sin duda, *99 Years of the housing question in Sweden* es consecuencia de la curiosidad y entusiasmo por la vivienda de un investigador lúcido y meticuloso como Daniel Movilla. Su estrategia editorial nos hace salir de la vieja conocida Centroeuropa —foco del estudio, el análisis y la producción de la residencia de masas de la modernidad— para mostrarnos una forma de hacer vivienda que no sólo atiende a lo social, lo político o lo económico. El texto resuelve con éxito la ardua tarea de narrar un siglo de acciones encaminadas a construir el telón de fondo de la vida de las personas, el lugar de la *civitas*, y a manifestar —muchas veces poniendo el dedo en la llaga— que cuarenta años de políticas socialdemócratas y sus formidables logros en materia de igualdad e integración pueden estar tirándose por la borda si no se frena el avance de la mercantilización del parque residencial.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019133972